



INDICADOR POLÍTICO



POR CARLOS RAMÍREZ

LA OTRA VICTORIA DE AMLO: LA DESTRUCCIÓN DE LA OPOSICIÓN

Con la intención abierta de las principales figuras de la oposición de airear todas sus desavenencias sin pudores y con la candidata

presidencial por delante, la coalición antilopezobradorista está mostrando no sólo su derrota sino adelantando su desaparición del escenario político nacional.

La candidata Xóchitl Gálvez Ruiz hizo el miércoles un **roadshow** en las televisoras que la impulsaron y se dedicó a **revelar** el machismo del presidente panista Marko Cortés, la **ineficacia** del priista Alejandro Moreno Alito y el **fardo** del perredista Jesús Zambrano, mientras la realidad también aireó el **colapso** opositor: los panistas quieren **tumbar** a Cortés, la presidenta del PRI en la derrota del 2000 --Dulce María Sauri-- exige la **cabeza** de Alito y los perredistas quieren **comerse** a la **marea rosa** para convertirla en su partido posperredista de relevo.

Las **reacciones** opositoras a la aplastante derrota del domingo 2 de junio no hicieron más que **evidenciar** lo que se insistió desde la crítica racional: la oposición **nunca** construyó una alianza real, el Gobierno de coalición fue una **broma** demagógica que cuando menos un par de veces se mencionó en entrevistas, Xóchitl y las dirigencias de los tres partidos **carecieron** de entendimiento y se la pasaron peleando entre ellos, en los hechos se dieron tres campañas diferentes sin **interrelación** alguna --la presidencial, la legislativa y la de gobernadores-- y los tres líderes de los partidos aparecían en fotos y después cada quien se iba a su cueva a **conspirar** contra los otros dos.

Un **problema** que afloró en los días posteriores a la derrota fue reconocer la **ausencia** de estructuras territoriales y de militancias de los partidos, sin que nadie se preocupara por entablar un diálogo o cuando menos una **interrelación** entre las estructuras de gestión de los partidos, los liderazgos sociales que emergieron en las marchas siempre **repudiando** a los partidos y a sus dirigentes y la clase media que se mezcló en las marchas con la presencia de masas de partidos y ambos **tapándose** las narices.

Ante la **previsión** certera de la oposición de que iban a enfrentar una elección de Estado, la coalición de los tres partidos careció de funcionalidad para construir un bloque político de **resistencia** con bases sociales y algún discurso cohesionador. Esta **disociación** llegó a su punto culminante cuando las dirigencias de los partidos **desdeñaron** el papel de los liderazgos sociales populares y les **negaron** candidaturas a cargos legislativos, además de que ninguno de los tres partidos estableció canales de comunicación



Foto: X / @MarkoCortes

política estratégica con las figuras de la sociedad civil --la de la clase media-- que aparecieron como **garantía** para sacar a esa ciudadanía apolítica y a veces antipolítica a apoyar a la candidata Gálvez Ruiz, a pesar de que representaba lo **peor** de lo peor del PRI, del PAN y del PRD.

En este **punto** se puede ubicar el gran fracaso del activista ultraderechista Claudio X. González, quien **derrochó** de manera irremediable millones y millones de pesos para tratar de conseguir una **alianza** entre los tres desprestigiados partidos de oposición y los segmentos de la clase media no política que acudieron al llamado del rescate de la República. González **no** supo ser un líder constructor de un bloque opositor y se conformó con **comprar** lealtades a **billetazo** limpio.

Y luego de que la campaña fue un **desorden** de alianzas estratégicas y el día de la elección no hubo un sentido político para cohesionar discursos y movimientos, del 3 de junio en adelante todos los grupos del bloque opositor **dinamitaron** los muy delgados hilos de relaciones políticas y cada quien por su cuenta se dedicó a salvar su propio pellejo, dejando los indicios de que **no** podrá haber algún acuerdo legislativo opositor con las actuales dirigencias de partidos que fracasaron en la elección y que para colmo se **agandallaron** las principales candidaturas legislativas y se colocaron de manera autoritaria como jefes de las bancadas.

Sin pudor, los tres dirigentes de los partidos no sólo **abandonaron** a su suerte a la candidata Xóchitl, sino que la están **culpando** de un comportamiento no opositor el día de las elecciones, quizá también porque Gálvez Ruiz quería **salvar** un poco de su credibilidad. Las revelaciones de Xóchitl en sus entrevistas con *Reforma* y con Carlos Loret de Mola aportaron elementos analíticos para concluir que en la pasada elección general del 2 de junio **no** hubo una oposición como tal, es decir: una articulación político-ideológica-operativa, sino **entendimientos** mínimos entre los grupos de la oposición partidista y social **sin** ningún liderazgo.

La gran **victoria** de López Obrador fue haber **destruido** a la oposición conservadora. **Política para dummies**: La política es la destrucción del adversario.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



La candidata Xóchitl Gálvez Ruiz hizo el miércoles un roadshow en las televisoras que la impulsaron y se dedicó a revelar el machismo del presidente panista Marko Cortés, la ineficacia del priista Alejandro Moreno Alito y el fardo del perredista Jesús Zambrano, mientras la realidad también aireó el colapso opositor